

COLECCIÓN
ILUMINACIONES
POESÍA



EL GRUÑIDO Y OTROS POEMAS

- ANTOLOGÍA POÉTICA -



ENRIQUE SOLINAS



Solinas, Enrique

El gruñido y otros poemas : antología poética / Enrique Solinas ; edición literaria a cargo de Patricia Bence Castilla. - 1a. ed. - Buenos Aires : Ruinas Circulares, 2011.

112 p. ; 20x14 cm. - (Iluminaciones / Liliana Díaz Mindurry)

ISBN 978-987-1610-22-8

I. Poesía Argentina. I. Bence Castilla, Patricia, ed. lit. II. Título.
CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723
JUNIO 2011

Diseño de tapa: *Imprenta Bengraf*
Cuadro: "San Sebastián", de Guerit Van Honthorst

Ediciones Ruinas Circulares
Directora: Patricia Bence Castilla
Aguirre 741 - 7º B
(1414) Buenos Aires
E-mail: info@ruinascirculares.com
www.ruinascirculares.com

ENRIQUE SOLINAS

EL GRUÑIDO Y OTROS POEMAS

-ANTOLOGÍA POÉTICA-

COLECCIÓN ILUMINACIONES

ediciones ruinas circulares

La poesía de Enrique Solinas: Como en un páramo con una ermita solitaria que se yergue igual que un milagro.

Hace tiempo y a través de varios libros, Enrique Solinas nos sorprende y deslumbra con su poesía: precoz, intensa, una experiencia humana hecha lenguaje.

Su lirismo es esencial; funde en su claridad, una violencia ante la incertidumbre del tiempo, la fragilidad de la vida, la dificultad del amor, la pasión cotidiana y, también — como no podía ser de otra manera en un poeta actual — la conciencia de la escritura, que salva y desgarrar al mismo tiempo.

“Hacer cada día un altar de visiones/ para que la memoria no despierte” ... , dice en “El poema”, una auténtica arte poética que concluye de modo drástico y sabio: “Hacer el amor / o acuchillar palabras /es lo mismo.”

En el tembladeral del mundo Solinas busca la inocencia perdida, la infancia donde se irguió el lenguaje como una segunda religión, que ayuda y compromete. Busca también una respuesta a sus poemas-interrogaciones, sabiendo perfectamente que no habrá respuestas cabales salvo pequeñas epifanías que nos enlazan al universo.

*“La infancia se parece a la sombra
de un jardín que fue hecho con palabras.”*

El poeta es un exilado de su propio pasado, un proscripto, parece decirnos Solinas, mientras poema y memoria se hacen rivales en la aventura existencial; y la profundidad del testimonio atesora “belleza y verdad” (gemelas, para Keats), sin estridencias.

Hay una canción en esta poesía, una música fluida que nos envuelve y además, una voz en off de un interlocutor o un alter ego, que dice, advierte, reza, en el miedo del miedo (en el medio del miedo) como en un páramo con una ermita solitaria que se yergue igual que un milagro. *“Sólo el poema es seguro y el dolor, y la muerte”* murmura esa voz. Edmond Jabès escribió: *“La vida escribe lo que ha leído la muerte...y hasta dictado”*.

Solinas escribe una verdadera oración al lenguaje, en la cual ubica a su interlocutor, ese pequeño-gran dios, como un lugar; un lugar fuera del alcance del tiempo.

La poesía, así, no es sólo *“lucha contra la muerte”* como afirmara Odisseas Elytis, sino el único hospedaje que no es hostil al ser humano. El poema conjura pero no repara las pérdidas; sí desafía al espacio

de separación y reúne, laboriosa, desesperadamente, lo que ha sido desperdigiado. Es su trabajo, es su arte (*"la cruel piedad del arte"*, dijo Pascal Quignard).

A veces la oración de Enrique Solinas es dirigida directamente a Dios, con mayúscula:

*"Bosteza Dios
con sus ojos abiertos desde el comienzo del
comienzo.
Nunca durmió, ni duerme, ni dormirá,
porque está condenado a responder sin tregua,
todas las imágenes que él creó
y que ahora regresan como espejos."*

Si la belleza de esta poesía es turbadora, pasional, en *"la gran noche/cubierta de estrellas negras"* (así define Solinas su escenario, su diagrama, su espacio de escritura), también es de un lirismo absolutamente luminoso y lleno de asombro ante el mundo. Ese asombro primigenio que el poeta no puede dejar partir.

En *"Magnificat"*, dice:

*"Hoy desperté y mi cuerpo
tenía olor a flores,
a perfume de orgasmo y alegría".*

Un lirismo verdadero y reconocible en la poesía argentina; necesario, entero, que rompe la extrañeza del mundo con fervor:

*..."como si Dios fuera una luciérnaga
y se dejara atrapar
para romper el silencio.*

*Como si el milagro fuera que Dios
sea una luciérnaga*

para no sentirnos

tan solos."

Paulina Vinderman

EL GRUÑIDO
(1997)

*“Credo
quia absurdum est”*

Tertuliano

I

En un sueño prohibido que todavía flota en el espacio,
universo de espejos en donde un *globo rojo*
resalta en la oscuridad,
y en un cielo de cuerpos donde una oveja
corre tras el rebaño que la persigue
y así,
en tiempo indefinido,
el rebaño no alcanzará a la oveja
ni la oveja alcanzará al rebaño;
ni el sueño

 -como barco sin nombre-
encontrará algún puerto,
ni el *globo rojo* dejará de multiplicarse.

Y puede ser un hospital enfermo
donde me encargo de limpiar

 lo imposible.

Y pueden ser
las calles sucias de un hospital,
las veredas contaminadas.

En un sueño confuso donde el amor y el odio celebran una fiesta
y en un sueño muy nítido donde el amor y el odio ríen un funeral,
existe alguien,

 alguien que dice

 una palabra:

 ángel partido en dos que aumenta la distancia entre el significado

y el objeto. No hay unión. Hay un mostrar el Caos como forma de Orden, un despliegue de cartas que el destino marcó y unos dados que ruedan incesantes a la espera del número perfecto.

Una palabra,

alguien que dice:

*aquí empieza el camino donde caminarás el lenguaje de la furia,
donde tu sed querrá beber de la rosa más alejada,
donde tu cuerpo conocerá otros cuerpos y no conocerá,
donde todo lo imposible es
la realidad del mundo
y se edifican paredes
para ir más allá
del pensamiento.*

II

Esto tengo y esto soy,
digo
y es un intento del decir,
y me asomo por la ventana de este lugar
que sirve para curar la Historia.
Aspiro la brisa que entra cada mañana
y escribo una carta que dirijo hacia mí.
El aire se confunde
con el aroma de la gasa,
empapada anestesia.

Hay

una enfermera

y un simulacro de Doctor.

Charlan.

Cerca de un pino.

Y lejos estoy, a la espera de mi correspondencia cotidiana
para pasar la tarde, como un intento de matar el reloj,
como quien juega a la rayuela con los ojos en blanco.

Y lejos estoy,
demasiado lejos.

Desde la ventana del hospital el jardín es más que saludable
aunque supongo una peste que acecha en las raíces de las
plantas.

Cuando llegue mi turno le mostraré la carta el Doctor
y él tratará de curar mis frases,
las internará y les dará pastillas para aumentar el dolor,
para que lo Uno
sea siempre
lo Diverso.

Y todos los días de mi vida iré al hospital.
Y todas las noches de mi vida.

III

*“Cantas tu canción
y en tu garganta un pequeño hombre
pula las cuerdas del sonido.
Toca tu canto,
ángel perdido en los pasillos de la locura,
ángel encontrado.*

*Un día de estos,
tus enemigos lanzarán una flecha contra ese ángel
que representa el idioma.*

*Y vas a empezar a ladrar
tu mejor poema
sin que nadie te pueda entender.”*

DE SIGNOS OSCUROS
-POEMAS 1987/1993-

(1995)

EL POEMA

Hacer cada día un altar de visiones
para que la memoria no despierte,
para que seas el aire de todos los misterios
y que los vivos y los muertos
ni siquiera te rocen,
que las miradas se desvanezcan,
que con tus hilos de sombra tejan una patria de luz,
porque serás más grande que la noche,
más feroz que la espada,
y porque en el perfecto final de cada espejo
encontrarás
el verdadero nombre de tu voz.

Hacer cada día una significación de la locura,
y que la infancia te abrace con sus gritos,
que no te atrevas a decir el olvido.

Hacer cada día un naufragio para vivir.

Hacer el amor
o acuchillar palabras
es lo mismo.

LA PALABRA

Hasta que la caricia de un leopardo
arrancó violines de mi cuerpo
y se hizo la noche.

Yo,

recuerdo:

un jardín creado para creer,
la mañana del crimen
en silencios baldíos,
y luego la espesura,
es decir,

el sendero:

caminar sobre el cuerpo
para ponerle un nombre
a la palabra.

Y más tarde aprender
que en un puñal de seda
la palabra no tiene
el nombre que deseo.

He quebrado relámpagos para nacer del fuego.
He muerto en una guerra que pasó hace un instante.
Me falta la inocencia:
saber que en la mirada de una sombra
hay un verbo que juega a la vida y la muerte.

SILENCIO

*"Nuestro mutismo es una cueva sombría
de la que surge una tranquila bestia
alguna vez"*

Georg Trakl

Hay quien escucha en el silencio de mi voz
lo efímero del mundo
o cataratas de voces que estallan en angustia;
o nidos quebrados que tejen la forma de la ausencia;
o apenas una ráfaga de voces
donde sueño con alguien que me sueña.

Hay quien escucha en el sendero de mi voz
un sendero de locura infinita.

Y cuando llega la noche invadida por gemidos
-noche de luz,
noche de labios que enjaulan espesura-
abro mi voz como se cierran las palabras,
abro las palabras como se cierra mi voz,
bebo relámpagos,
manantiales de furia,
enciendo una fogata para apagar mi sed.

Hace frío aquí,
lo único que puedo hacer es esperar,
esperar sentado frente al espejo.

Hace frío aquí,
hace miedo.

Y de repente se asoma la realidad:
temblor de pantera agazapada
en el corazón de un cisne.

NARCISO de TESPIA

En ningún tiempo,
 en ningún lugar,
pero sí en el resplandor de un diamante
o en un pocillo de café.
Pero sí en la agonía de la noche,
 en el reflejo.

Como quien se contempla desde el fondo de todas las palabras
y se mira en el dolor más bello del mundo; como quien viaja al
centro del propio corazón para clavarse un puñal, para exigir un
veneno. Así me busco desde el inicio del tiempo en cada reflejo
de la tarde; así me cierro como se abre el amor, como un destello
en la ciudad de la muerte.

Soy un pescador de sueños que hieren,
cazador enamorado de su presa en el momento crucial,
serpiente que se muerde la cola,
sombra de ave que busca su procedencia.

Soy el relámpago y la nube,
un abrazo de fiebre, un lugar imposible,
 y soy
esa manera de ser un panorama de soles
 y soy
ese paisaje de luces,
 peligro y vértigo.

Del otro lado del vacío hay un fragmento de noche que no cesa.
Pregunto por el espacio del amor y se me dice un silencio tan
grande como la noche. Todo es misterio en ese lugar donde la
oscuridad revela. Todo es herida cuando el reflejo es amor sin
posesiones.

Soy esa forma que temo,
ese que habla cuando yo hablo, que también calla y rima con mi
propia imagen sin recuerdos. Ese canto de pájaro que preludia
en el lugar del pájaro que espero. Esa clase de amor que se repite
en la eternidad de los espejos.

Estos ojos observan el mundo,
estos ojos celebran el amor,
eterna unidad
que no es posible.

Del otro lado de la noche hay un fragmento vacío que no cesa.
Hecho de niebla oscura amarás al que se mira en tu imagen.
Hecho de soledad en un desierto barroco, deshechos en el fuego.
Amarás como sea al que sentado te mira,
sentado en la realidad.
Y romperás la superficie del agua,
me abrazarás,
como si en un sueño oriental
un ciervo repitiera
el último sonido de mis frases.

ESTE ESCRIBA

Quiere decir la verdad y el amor pero no sabe,
intenta un lenguaje para extraer vocablos,
un balbuceo real

pero no es eso,
roza las puntas primitivas de las palabras,
se acerca,

se está acercando,
pero cuando parece llegar
en realidad se aleja
y nunca aprenderá la realidad del canto.

Bebe un poco de aire, escribe, demasiado esfuerzo.

Oculto sus ojos en la cacería del instante.

Busca un signo en la oscuridad

y comienza a decir:

*“La verdad es un pañuelo en llamas
en la noche de colmillos sedientos”.*

Pero la verdad no es eso y mientras dice, calla,
porque es lo mismo decir lo que no existe
y no decir las únicas palabras.

Entonces piensa:

*“La verdad es una iglesia en ruinas que se expande,
una ronda de nada en torno al vacío.
La verdad es esto que no puedo decir,
es un lecho fugaz en donde duerme la locura.”*

Pero la verdad no es eso y comienza la idea del amor.
Como una vibración en la mano.

Como una vibración en el cuerpo.

*“El amor es un puñal clavado en el mar
para que las aguas se diluyan,
una luz que enceguece
en un parque imposible.
El amor es un alambre que divide
la tierra de la razón.
El amor es una espada que brilla.
El amor es silencio.”*

Pero el amor no es eso
y así transcurren los días y las noches.

Pero el amor y la verdad son otras cosas:
acercarse a decir
pero no llegar nunca
porque la vida es eso
y además otra cosa.

Girar en círculos de fiebre
al mismo tiempo que se busca.

El Gruñido y otros poemas

El Gruñido (1997)

- I/p.9
- II/p.11
- III/p.13
- IV/p.14
- V/p.15
- VI/p.17
- VII/p.18
- VIII/p.19
- IX /p.20
- X/p.21
- XI/p.22
- XII/p.24
- XIII/p.26

de Signos Oscuros, poemas 1987/1993 (1995)

- El poema / p.31
- La palabra / p.32
- Silencio / p.33
- Narciso de Tespia / p.34
- Este Escriba / p.36
- El cuerpo de la infancia / p.38
 - I / p.40
 - II / p.41
 - III / p.43
 - IV / p.44
 - V / p.45
 - VI / p.46
 - VII / p.47

de *El Lugar del Principio* (1998)

Origen / p.53
La casa / p.55
Sólo una muerte / p.56
Espejo roto / p.57
Contemplación / p.58
El bostezo / p.59
Tabula rasa / p.60
Para que no te vayas / p.62
Lamento / p.63
Un cuerpo místico / p.64
Escrito a fuego / p.66

de *Jardín en movimiento* (2003)

El miedo / p.69
Definición / p.72
El pueblo / p.73
Es el desordenado orden de las cosas / p.76
La noche en el jardín / p.76
San Sebastián / p.77
Cambios climáticos / p.78
Drag-Queen / p.79
Retrato de Enrique 6:00 M / p.80
"Virgencita de la Soledad" / p.81
Imago / p.82
Ejercitación / p.83
Tren fantasma / p.84
La que no está / p.85
Mami / p.86
Rutina / p.87
"Comarca ligerísima" / p.88
Acerca del rigor de la muerte / p.89

Verdugo / p.90
El fin de cada día / p.91
Conocimiento / p.92

de Noche de San Juan (2008)

Magnificat / p.97
El doble / p.98
Darkish / p.99
Bucólica / p.100
La patria / p.101
Jardín de infantes / p.102
Las tumbas / p.103
Cumpleaños / p.104
El rostro de Dios / p.105
"Noche de San Juan" / p.107



H a y u n a
c a n c i ó n e n e s t a
p o e s í a , u n a m ú s i c a
f l u i d a q u e n o s
e n v u e l v e y a d e m á s , u n a v o z e n o f f d e u n
i n t e r l o c u t o r o u n a l t e r e g o , q u e d i c e , a d v i e r t e ,
r e z a , e n e l m i e d o d e l m i e d o (e n e l m e d i o d e l
m i e d o) c o m o e n u n p á r a m o c o n u n a e r m i t a
s o l i t a r i a q u e s e y e r g u e i g u a l q u e u n m i l a g r o :
“ *Sólo el poema es seguro y el dolor, y la muerte*”.

Paulina Vinderman

